

SEMANARIO CATÓLICO

DOCTRINAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

(CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA)

<p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Un mes. Ptas. 0'25 FUERA DE LA ISLA Un trimestre. Ptas. 1'00 Número suelto . . . Ptas. 0'10</p>	<p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN Carrió, 3, 3.º, derecha. ADMINISTRACIÓN Call, 1,—tienda.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN Librerías de Propaganda Católica y de D. Felipe Guasp. Pagos adelantados.</p>
--	---	--

SUMARIO.—Perpetuidad de la misión de Jesucristo en la Iglesia, por D. Mateo Rubí, Pbro.—El Credo político de los católicos (conclusión), por D. Juan Manuel Ortí y Lara.—Pensament (poesía), per D. A. M.ª Penya.—Bibliografía, por D. J. M. S.—Publicaciones nuevas.—Noticias.

PERPETUIDAD DE LA MISIÓN DE JESUCRISTO EN LA IGLESIA.

ENTRE los milagros de mayor resonancia que registran los fastos evangélicos, ocupa importantísimo lugar la multiplicación de los panes y los peces en el desierto (1). Cinco mil hombres alimentados abundantemente por manos de los Apóstoles, recogiendo éstos después doce canastos de fragmentos de pan sobrante, es un hecho por sí solo capaz de entusiasmar al que sin pasión lo contempla. No es extraño, por lo mismo, que

aquella inmensa multitud olvidada, tres días consecutivos, del alimento material para saciar sus almas con la palabra divina, se entregue á los transportes del más festivo júbilo y quiera coronar Rey al que tiene en sus manos el poder, disponiendo de él á su beneplácito. Pero Jesucristo con un nuevo milagro desaparece de la vista del pueblo, á quien ha enamorado con sus obras y con sus palabras.

Tal es la misión de la Iglesia: predicar el Evangelio á todas las gentes, alimentar al mundo con el pan de la divina palabra, derramar el bien en abundancia, despertar en el corazón de la humanidad regenerada el reconocimiento y la gratitud, y, al propio tiempo, rehuir los plácemes y los aplausos mundanos, amar al pueblo con amor desinteresado, esconderse silenciosamente, después de haber saboreado el placer de enderezar y levantar lo que se hallaba caído y roto.

Obsérvese la conducta de la Iglesia, donde quiera penetra, guiada siempre por su espíritu de paz, y en las resistencias que encuentra, ó en la marcha próspera que sigue, la veréis continuadora del fin de Jesucristo, que es nada menos que este fin sublime: que todos

(1) Joan. cap. 6-2 y sig.

los hombres conozcan al Padre y á Aquél á quien ha enviado, para que todos sean salvos.

Nada importan á la Iglesia las formas accidentales de la constitución social de un pueblo; su vista de águila se cierne sobre el mundo desde otros puntos de vista más elevados, importándole muy mucho todo lo que se relaciona con los intereses religiosos y morales de la humanidad. Jesucristo la ha constituido depositaria de su ley y de su doctrina, de su predicación y de sus ejemplos, y en vano se intentará seducirla mostrándole horizontes de fascinadora luz; asistida por el Cielo no se desviará una sola línea de su camino de gloria, ciñendo, si es necesario, diadema de dolor, para no hacer traición jamás á su misión y á sus destinos, á su objeto y á su fin, al plan divino que en el mundo sabiamente realiza y desarrolla. Y ¡cómo, gracias á Ella, se perpetúan en el tiempo la verdad y el bien! ¡cómo, gracias á Ella, prosperan y triunfan todas las ideas grandes y todos los sentimientos nobles!

Vedla: alienta con su soplo de vida cuanto en el orden intelectual tiende al perfeccionamiento del hombre. No podréis estudiar un sistema que se proponga un bien sólido que no la veáis allí bendiciéndole y recomendándole eficazmente. Ama con delirio la verdad y todo lo que se encamine á conocerla, ó á vislumbrarla siquiera, es objeto predilecto de sus inquisiciones y de sus desvelos, de sus sudores y de sus fatigas, de sus trabajos y de sus estudios.

Ante una ciencia venal y presuntuosa que ha soñado ver conflictos entre la razón y la fe, indaga, pregunta, observa, compara, medita, sondea abismos impenetrables, escudriña recónditos secretos; abre su Biblia, la muestra, y con ella resuelve pretendidos antagonismos, da solución per-

fecta á supuestas dificultades, aclara oscuros misterios de la naturaleza y confirma con su autoridad augusta todo lo que ennoblece la inteligencia y es causa primordial de que la ciencia realmente progrese, haciéndola girar en su órbita propia, natural, adecuada, exclusiva esfera de su actividad y tendencias. La Iglesia, como Jesucristo, al ser interrogada acerca de la futura vida, responde categóricamente, sin que la resistencia que se oponga á su palabra la intimide, sin que sean parte á atar su lengua ni todos los que ciegos por el orgullo la amenacen con la persecución, ni todos los que, roído su corazón por el odio, intenten sobornar á las turbas contra Ella.

La verdad: he aquí su ideal, al definir y precisar el dogma, al lanzar sus anatemas contra el error, al ejercer su Magisterio en todas las cuestiones doctrinales que se suscitan.

Leed la historia de los desvaríos humanos, desde Ebión y Cerinto hasta nuestros días, y, en medio del agitado mar en que se revuelven y pugnan todas las fascinaciones y todas las soberbias, todas las ideas disolventes y todas las locuras, todas las confusiones y todos los ensueños, veréis brillar la luz de la doctrina católica, como brillara la luz del sol en los días de la creación, sobre la faz de los abismos. Fuera de la Iglesia es imposible hallar la verdad; porque únicamente Ella, como su divino fundador, puede repetir ante el mundo: *Yo soy la verdad*. Buscadla en ese conjunto de contradicciones y absurdos llamado Protestantismo, y, al verle perpetuamente oscilar entre la afirmación y la negación, borrando hoy lo que ayer escribía, para eliminar mañana lo que hoy adora, tendréis necesidad de exclamar con el Águila de Meaux: *Tú varias; luego no eres la verdad*. Buscadla en esa especie de hervidero de todos los sofismas y de todas las herejías, Pan-

teón de todos los errores apellidado naturalismo, que pretende resolverlo todo con la razón emancipada y libre, y, lejos de encontrar en él la verdad, palparéis por todas partes tinieblas. Buscadla.....

La Iglesia continúa en el orden moral la misión de Jesucristo: *Evangelizar á los pobres, sanar á los contritos de corazón.*

En el centro de la Europa y en las remotas playas de la Oceanía, en África y en América, donde quiera se escuchan los chasquidos del látigo que azota ó los ayes del desvalido que gime, allí la veréis enseñando á los Reyes hasta donde se extiende su poder y á los súbditos el cumplimiento de todos sus deberes. La caridad dirige constantemente sus pasos, y, si se desprende de sus más queridos hijos, sacrificándolos en la flor de la edad, bajo la acción deletérea de clima desapiadado y maléfico, es para llevar allí, juntamente con la luz del Evangelio, para las almas la fe y para los cuerpos la verdadera vida. El sacrificio es el supremo anhelo de su ambicioso corazón y regará, si es necesario, con la sangre de sus Mártires la aridez de la tierra para que, con su calor fecundada, produzca flores y frutos de santificación. La cruz es el lábaro sagrado que planta allí donde fija su pie inmortal y cabe su sombra la fraternidad cristiana es la más bella de las realidades y desaparecen todos los egoísmos y el rico sabe remediar necesidades y el pobre aprende á bendecir la mano generosa que le socorre.

¿No os parece, al ver hoy á la Iglesia creando, en medio de todas las tiranías y de todas las abominaciones, Vicariatos apostólicos, enviando sus ministros á la civilización del mundo que no conoce aún á Jesucristo, que se renueva una vez más lo que presenciaron atónitas Judea y Samaria, al ser evangelizadas por el Salvador?

¿No os parece, al ver al bárbaro y al idólatra, al salvaje y al antropófago, que prorrumpen en llanto á los pies del misionero católico, asistir á esas escenas evangélicas en que el pueblo entusiasmado á la vista de los milagros de Jesucristo, fuera de sí exclama: *Todo lo hizo bien, á los sordos dió el oído y á los mudos la lengua?*

Y esto que realiza hoy la Iglesia lo ha hecho en todos los siglos. Todos los dolores con todos los infortunios, todas las necesidades con todos los desamparos, todas las lágrimas con todos los sinsabores, en Ella han encontrado remedio y bálsamo, socorro y consuelo, lenitivo y amparo. En las Catacumbas y en los Circos, en las mazmorras y en las plazas, en la antigua y en la moderna edad veréis á la Iglesia consolando al que sufre, estimulando al que lucha, libertando al esclavo, aboliendo injusticias, defendiendo contra las invasiones del despotismo coronado sacrosantos fueros en mal hora hollados y escarnecidos por la ambición, oponiéndose con toda la fuerza de su autoridad respetada á las bárbaras irrupciones de desenfrenada codicia. Investigar las miserias de la humanidad, es estudiar la historia de los beneficios que la Iglesia ha dispensado al mundo. Diríase que ha sido creada expresamente para ser escudo contra todas las debilidades, fortaleza contra todos los desmayos, sostén y apoyo de todas las esperanzas.

Ésta es su misión, ésta su corona de gloria: continuar la obra de la Rehabilitación universal, informándolo todo con su espíritu de caridad, restaurando enteramente todas las cosas; convertir la tierra en Jerusalén inmensa, que no tiene más que un solo corazón y una sola alma, que deposita á los pies de los Apóstoles sus bienes para que sea remediada toda necesidad y socorrida toda miseria.

La síntesis de la vida de Jesucristo en el mundo puede reducirse á esta sola palabra: *Pasó haciendo el bien por todas partes*: la síntesis de la vida de la Iglesia en el mundo se halla reducida á esto solo: derramar el bálsamo de la misericordia y del perdón, cicatrizar las más graves heridas del corazón humano. Jesucristo es para el pueblo que le sigue y le escucha, que le bendice y le aclama, norte de sus pensamientos, guía de sus pasos, embeleso de su espíritu, imán de todos sus afectos: la Iglesia es para la humanidad que se cobija en su seno, el faro que le enseña los derroteros de la vida, la nube benéfica que la defiende contra todas las desgracias, la providencia que la guarda y la sostiene, la protege y la ampara. La multitud, ante el milagro de la multiplicación de los panes, obrado por el Salvador, con la espontaneidad en sus labios y la gratitud en el corazón, aspira á vivir bajo la égida de su glorioso Reinado: la humanidad, ante el cúmulo de pruebas que á su favor ostenta la Iglesia, como heredera de la misión de Jesucristo, enamorada de su belleza encantadora, ahogando la voz de todos los orgullos, anhela y desea su completo triunfo sobre el mundo.

Y la Iglesia, de conquista en conquista, se abre paso, al través de todos los obstáculos, marcha, avanza majestuosamente, siendo su tránsito por la tierra el milagro perpetuo del amor de Jesucristo hacia el hombre, suma y compendio de todos los milagros del Hombre-Dios.

MATEO RUBÍ, PBRO.



LOS CATÓLICOS.

(CONCLUSIÓN)

XVIII.

CREO asimismo que la potestad temporal del Papa, instituída por la Providencia, es un bien en que están interesados, así los príncipes como los pueblos y los individuos; y que este fin les está recomendado á todos por el mismo Dios.

La Santa Sede ha declarado «la necesidad de su independencia política para ejercer sin impedimento alguno, por todo el universo, su potestad y jurisdicción espiritual.» Y cerca de cuatrocientos obispos, reunidos en Roma por el año de 1862, declararon (y su declaración obtuvo después el asentimiento de todos sus venerables hermanos en el episcopado), que «la soberanía civil de la Santa Sede es *necesaria*; que fué instituída por la providencia de Dios, y que en la presente condición de las cosas humanas reclámanla enteramente el libre y justo régimen de la Iglesia y la dirección de las almas.

XIX.

Creo que la Iglesia, como sociedad perfecta que es, libre é independiente, posee potestad legislativa y coactiva, derecho de adquirir, retener y administrar bienes temporales*, y que el Estado está obligado á guardar y hacer que sean guardados sus derechos é inmunidades, y á poner su espada temporal al servicio de la espiritual**.

* «La Iglesia no tiene la potestad de emplear la fuerza, ni potestad ninguna temporal directa ni indirecta.—La Iglesia no tiene derecho nativo legítimo de adquirir y poseer.» Propositiones XXIV y XXV proscritas en el *Syllabus*.

** «Sabed, oh gran emperador, que la potestad os ha sido dada de arriba en auxilio de

la virtud, y para que los caminos del cielo sean dilatados y el imperio de la tierra sirva al imperio del cielo.» S. GREGORIO MAGNO, epist. al emperador Mauricio.—«Abrigamos la esperanza de que nuestros queridísimos hijos en Jesucristo los Príncipes, atendida su piedad y religión, y acordándose de que *la potestad real no sólo les ha sido conferida para el gobierno del mundo, sino especialmente para defensa de la Iglesia;* (S. León., epist. 156) y de que Nos atendemos no sólo á *la causa de la Iglesia, pero también al bienestar de su reino, y á que gocen tranquilamente de sus derechos en las provincias de su imperio,* favorecerán con su ayuda y autoridad nuestros comunes votos, designios y deseos, y que defenderán la libertad y conservación de la misma Iglesia, para que *su imperio sea defendido por la diestra de Cristo.*» Pio IX, Encíclica *Qui pluribus* (6 de Noviembre de 1846).

XX.

Creo que el regalismo es todo un sistema ideado por la hipocresía moderna para oprimir, con capa de piedad, á la Iglesia de Cristo, y matar lentamente la fe y la virtud cristiana en el alma de los individuos y de los pueblos.

«Corresponde á la potestad civil, aunque la ejercite un señor infiel, la potestad indirecta negativa sobre las cosas sagradas; y de aquí no sólo el derecho que dicen del *Exequatur*, sino el derecho que llaman de apelación *ab abusu*» Proposición XLI proscrita en el *Syllabus*.—Vid. los §§ V y VI de este gran documento, donde se ven proscritos los errores que forman el espíritu del insidioso y pérfido regalismo.

XXI.

Creo que el Estado debe mirar al fin sobrenatural revelado por Dios, y ordenar su acción de suerte que los súbditos puedan conseguirlo, conformando sus obras y sus palabras con sus creencias, y sus creencias con la regla inmutable de la fe*; y creo asimismo que á esta obligación que le corre al Estado de abrazar la Religión revelada, se opone la libertad de cultos**.

* Enseña SUÁREZ (*De leg. L. III, cap. 7*), que la potestad civil en los príncipes cristianos se halla junto con la fe, aunque no se extienda en razón de la materia ni de los actos que le son propios al fin sobrenatural; pero los mismos legisladores fieles pueden y en parte deben mirar en sus ordenaciones al fin sobrenatural y referir á este fin el acto mismo de hacer la ley. Esta relación del legislador civil al bien religioso se entiende de dos maneras, según el mismo Doctor: una de ellas por via de ordenación positiva, la cual es por lo regular de consejo; y la otra *per negationem*, cuidándose de no establecer cosa alguna contraria al fin sobrenatural ó que pueda impedir su consecución; *quæ observatio et prudens cautio ex fide procesit et virtualis quædam relatio in ultimum finem dici potest. Estque non tantum in consilio sed etiam in præcepto, maxime proprio christiani et catholici principis.*

** «En esta nuestra edad no conviene ya que la Religión católica sea tenida como la única religión del Estado, con exclusión de otros cualesquiera cultos; de aquí que laudablemente se ha establecido por la ley en algunos países católicos, que á los extranjeros que vayan allí, les sea lícito tener público ejercicio del culto propio de cada uno.—Es sin duda falso que la libertad civil de cualquiera culto, y lo mismo la amplia facultad concedida á todos de manifestar abiertamente y en público cualesquiera opiniones y pensamientos, conduzca á corromper más fácilmente las costumbres y los ánimos, y á propagar la peste del indiferentismo.» Proposiciones LXXVII, LXXVIII y LXXIX reprobadas en el *Syllabus*.

XXII.

Creo que el racionalismo incrédulo es el verdadero gusano roedor de la sociedad europea, y que ésta no puede ser justa ni salvarse sin antes exterminarlo.

XXIII.

Creo que para descubrir los hilos de la horrible conspiración tramada en las tinieblas por las sectas y sociedades secretas contra la Religión y la socie-

dad, es preciso penetrar en los antros de todas las conjuraciones, y por regla general usar medios de defensa proporcionados á las trazas que usan los que maquinan rebeldes contra Dios; y creo, por consiguiente, que no bastan los tribunales ordinarios para cortar la gangrena que corroe las entrañas de la sociedad.

«Grande piedad es,—decía el Papa S. LEÓN,—descubrir las cavernas de los impíos». Sermón VIII, cap. IV.

XXIV.

Creo, finalmente, que en la presente crisis del mundo, como en general en todos los conflictos entre las herejías y la unidad, entre el liberalismo con las sectas que patrocina, que son todas las falsas, y el Catolicismo con las verdades que propone, que son todas las salvadoras; entre los hombres que arrancan de raíz el orden y la autoridad, plantando en su lugar el árbol de la libertad revolucionaria, y los que defienden sobre la tierra el reino de Dios y su justicia esperando que todos los demás bienes les serán dados por añadidura; ó, en otros términos, entre los amadores carnales del siglo presente y los hombres del siglo futuro, no hay conciliación ni término medio posibles, ni hay decir: «yo soy neutral,» porque la misma neutralidad es argumento cierto de pertenecer á la ciudad terrena y al mundo, por el cual no quiso pedir Jesucristo á su Eterno Padre. *In causa religionis unumquemque christianum militem esse oportet, ut in reos majestatis, et publicos hostes omnis homo miles est* (TERTULIANO).

«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y transigir con el progreso, con el liberalismo y con la moderna civilización». Proposición LXXX y última del *Syllabus* de los principales errores contemporáneos.

AMÉN.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

PENSAMENT

AYGUA pura ¿perque 'm regas,
Deya á la pluja la flor,
Y á moltes plantes les negas
L' homitat, sanch de son cor?

Y l' aygua li responía:
—Perque no t' alças ab fums,
Com s' alçan moltes floretes
Fent gala de sos perfums,

Perque, floreta amagada,
No estimes la vanitat,
Y á mí lo que mes m' agrada
Es, violeta, l' humildat.

A. M.^a PENYA.

BIBLIOGRAFÍA

El docto profesor catalán D. Joaquín Batet, Licenciado en Filosofía y Letras, ha tenido la amabilidad, que agradecemos vivamente, de remitirnos un ejemplar de dos obritas que acaba de dar á luz en Barcelona.

Titúlase la primera *La buena semilla* y es un nuevo método para aprender á leer, dedicado especialmente á las escuelas católicas de primera enseñanza. Con ser tan trillada esta materia ofrece el nuevo opúsculo agradable novedad y merece por más de un concepto que se fijen en él los profesores católicos; pues difícilmente encontrarán libro más á propósito para poner en manos de los niños que comienzan las tareas de la instrucción primera. El fondo moral de la obra merece nuestros aplausos y nuestra más encarecida recomendación.

El otro libro es de mayores alientos, lleva por título *Curiosidades gramaticales* y muestra bien á las claras que es fruto de prolongados años de estu-

dio y conocimientos no vulgares en la difícil lengua del Lacio. En 160 páginas en 8.º mayor nos presenta reunidas cuantas noticias puede desear el más aplicado estudiante para salir perfectamente instruído en el idioma latino. Todo cuanto se refiere á corrección, propiedad y elegancia de las palabras y del giro latino se halla allí cuidadosamente reunido y dispuesto, como también, en el suplemento, cuanto pertenece á la paleografía y acentuación latinas, y á medidas, monedas y pesos empleados por los romanos. El capítulo sobre sinónimos y los notables diálogos familiares han llamado sobre todo nuestra atención. No creemos aventurado afirmar que de hoy en adelante este precioso libro habrá de ser el auxiliar indispensable de nuestros estudiantes de gramática y retórica.

Reciba el Sr. Batet nuestra enhorabuena por sus útiles trabajos en favor de la juventud estudiosa y siga dándonos á menudo otras muestras de su talento y ejemplar laboriosidad.

J. M. S.

PUBLICACIONES NUEVAS

La sanción de la moral en la otra vida, por el P. J. Bonniot, traducción de D. Vicente Calatayud.—Alicante, 1888.—1 folleto.

Ortografía catalana, ó breus documents per escriurer correctament nostra llengua, per Ll. Portét.—1 folleto.

Mes de S. José para uso de las almas timoratas y deseosas de alcanzar la perfección, por D. Enrique Grau, Pbro.—Barcelona, 1888.—1 vol. en 8.º

In Summan Theologicam D. Thomæ Aquinatis.—De Trinitate, p. 1, qq. XXVII-XLIII: prælectiones habitæ in pontificio seminario romano et collegio urbano, á Francisco Satolli.—Romæ, typ. Polyglotta.—1 vol. en 8.º

Sopra la questione del greco e del latino: saggio di una soluzione nuova, per R. Taverni.—Roma, Prasca,—1 folleto.

Thermodynamique, par J. Bertrand.—París, Gauthier-Villars.—1 vol. en 8.º

Los grandes oradores de Grecia y Roma; estudios histórico-críticos y doctrinales, por D. Antonio Bravo y Tudela.—Valladolid, J. Pastor.—1 vol.—4.º

Breve compendium Theologiæ dogmaticæ et moralis, una cum aliquibus notionibus Theologiæ canonicæ, liturgicæ, pastoralis et mysticæ, et philosophiæ christianæ, auctore P.-J. Berthier.—Grenoble, Institut Sainte-Marie, 1887.—1 vol. en 8.º

Le treizième siècle littéraire et scientifique, par A. Lecoy de la Marche.—Lille. Société de Saint-Augustin, 1887.—1 vol. en 8.º

Histoire civile et religieuse des papes, sous les empereurs païens, par C. Audisio; trad. par le chanoine Labis.—Lille, Desclée et Compagnie.—1 vol. en 8.º

Cours élémentaire d'archéologie religieuse, par l'abbé J. Mallet.—Tome 1: Architecture.—4.ª edición.—París, Poussielgue, 1887.—1 t. en 8.º

NOTICIAS

En el religioso pueblo de Sóller se trata de fundar una escuela nocturna para los jornaleros, á fin de instruir á éstos gratis en la enseñanza primaria, en la cual está incluida la doctrina cristiana.

Ha sido nombrado presidente de la Junta Protectora de tan benemérita institución el zeloso Cura párroco don Miguel Bennaser, quien ha dirigido atenta carta á sus católicos feligreses, á fin de que contribuyan con sus limosnas á la instalación y sostenimiento de tan laudable obra.

Dícese que el Dr. Julio Machovich, archivero del Cardenal primado de Hungría, ha pedido permiso al Dr. don Félix Sardá y Salvany para publicar en lengua húngara el admirable libro *El Liberalismo es pecado*.

El Capitán de la marina mercante francesa y armador del buque *Entrepreneur*, escribe al Obispo de Grenoble, manifestándole los peligros que corrió al entrar en el puerto de Málaga, y que auxiliado á tiempo por el vapor *Desiderade*, prometió convertirse á la religión católica cuando regresara á Francia.

Escriben de Montrejean que un magistrado, bastante tiempo separado de toda práctica religiosa, se ha convertido al Catolicismo asistiendo á una comunión de niños en Carbonne.

Se han convertido al Catolicismo en Berlín diez y siete protestantes y dos hebreos, y en Jena un japonés estudiante de aquella Universidad.

En Bejicar una mujer, unida en matrimonio civil con un hombre, contrajo con otro verdadero matrimonio; y habiéndose acusado de oficio al Cura-párroco por haber autorizado el matrimonio canónico, la Audiencia de lo criminal de Ubeda ha dictado sentencia absolutoria en 25 de Noviembre último.

Han sido de nuevo condenados por el venerable Prelado de Burgos los periódicos libre-pensadores *El Motín*, *Las Dominicales*, *El Loro*, *El Cencerro* y otros.

En París continúan con suma actividad las obras de la Basílica del Sagrado Corazón en Montmartre, gracias á la caridad de los católicos. A 19 millones 43.000 francos ascienden ya los

ingresos, y los gastos á 18.627,000. Los donativos exceden de 100.000 francos semanales y las obras adelantan sin cesar.

Para la estatua de Nuestra Señora de la Merced el Ayuntamiento de Barcelona ha designado la cantidad de 18.500 pesetas.

El Sr. Obispo de Orense ha hecho un donativo de 10.150 pesetas á los establecimientos de beneficencia de aquella capital.

El Ayuntamiento de Almería ha repartido entre los pobres 2.000 libras de pan para celebrar la aprobación de las obras del contramuelle.

En Zaragoza una señora ha entregado un buen número de bonos de la Tienda-Asilo, los cuales han sido repartidos entre varios obreros.

El día 1.º de este mes se inauguró en Madrid un asilo de ancianos, que á fuerza de trabajos y sacrificios han podido edificar las Hermanitas de los Pobres.

La Sociedad literaria de S. Procopio, de Praga, ha ofrecido al Papa, con motivo de su Jubileo Sacerdotal, la versión al idioma eslavo-bohemio del opúsculo *De ente et essentia* de Sto. Tomás y del comentario á dicho escrito publicado en italiano por el Cardenal José Pecci. Han traducido ambos trabajos el P. J. B. Vocka S. J. y D. Venceslao Vojacek.

El R. P. Juan Ricart ha sucedido al P. Capell en el provincialato de la Compañía de Jesús en Aragón.